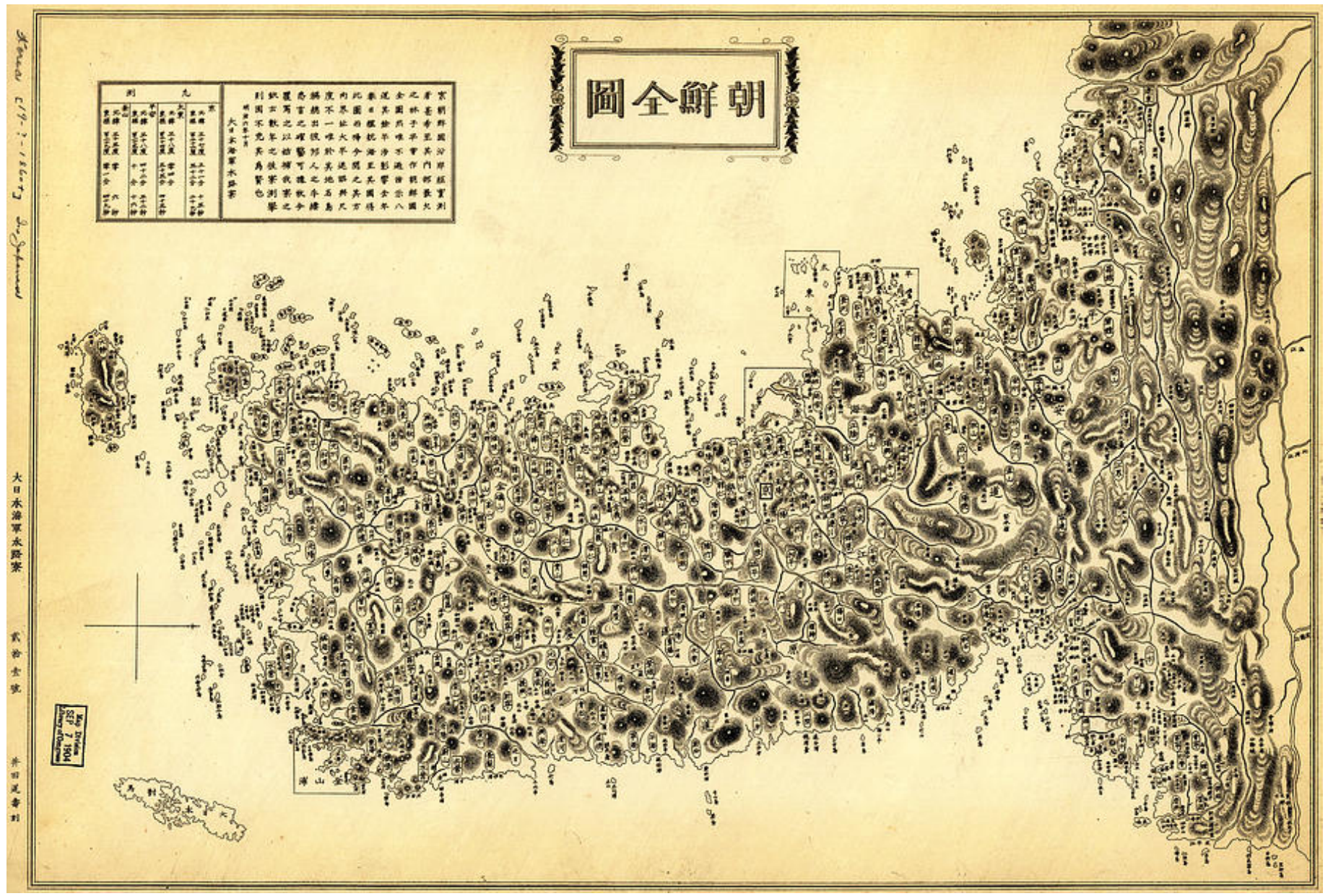




# LA CRISIS EN LA PENÍNSULA DE COREA



Tricontinental Dossier nº 1  
Marzo de 2018



Mapa de la Península de Corea (1873) tomado de: [www.history-map.com](http://www.history-map.com)

Setenta y cinco millones de personas viven en la Península de Corea – 25 millones en la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte) y 50 millones en la República de Corea (Corea del Sur). La ciudad más poblada en la península es Seúl, la capital de Corea del Sur. Si una bomba nuclear explotase encima de esta ciudad de diez millones de habitantes, un mínimo de dos millones morirían. Un asalto total en la península podría resultar en millones de muertos y en la destrucción del territorio por generaciones. La guerra nuclear no es una amenaza vaga para el pueblo de Corea. Es una realidad horrible.

Debido al miedo a tal escenario y a los Juegos Olímpicos de Invierno en Pyeongchang (Corea del Sur), los dos gobiernos, del Norte y el Sur han llegado a un acuerdo. En su discurso, Kim Jong-un, el líder del país, dijo que Corea del Norte empezará discusiones de alto nivel con Corea del Sur lo que poco a poco comenzó a disminuir las tensiones en la península. Las dos Coreas marcharon juntas en los Juegos Olímpicos y el equipo de hockey sobre hielo femenino incluyó jugadoras de las dos Coreas. Por el momento, representantes políticos del Norte y del Sur seguirán reuniéndose en la Zona Desmilitarizada para discutir los varios asuntos que dividen a los dos gobiernos. Por primera vez en dos años, Corea del Norte y Corea del Sur han usado el teléfono rojo entre los dos países.

Este Dossier del Tricontinental provee una explicación breve sobre la crisis en y alrededor de la Península de Corea. No es un análisis comprensivo. Es una ventana hacia un problema

complejo. La perspectiva de las personas comunes y corrientes está ausente del discurso sobre Corea del Norte. Se supone que les lavaron el cerebro y por lo tanto necesitan ser salvados.

Este dossier está ilustrado con fotografías de Rafael Stedile, un fotógrafo brasileño, quien visitó Corea del Norte en julio de 2017. Estas fotografías son de norcoreanos comunes, viviendo sus vidas cotidianas. Rafael tomó estas fotografías en Pionyang y en la Isla de Hyangsan. Esperamos que su presencia en este dossier provea un antídoto a la manera deshumanizada en la cual se suele hablar de Corea del Norte y, de hecho, de la Península de Corea en general.

Esta crisis no es solamente una crisis geopolítica. También es una crisis humana. Hay personas que viven en la península – 75 millones de ellas. Esto es acerca de sus vidas y su futuro.



## Las Propuestas de Moon



Rafael Stedile

Moon Jae-in, el Presidente de Corea del Sur, ha hecho varias propuestas a Corea del Norte. Estas propuestas incluyen la participación de este último país en los Juegos Olímpicos de Invierno, diálogos entre las Coreas, y un fin a los actos hostiles cerca de la línea militar de demarcación que separa ambos países. Los norcoreanos estuvieron de acuerdo con por lo menos dos de estas tres propuestas.

La administración de Moon también ha declarado la posibilidad de abrir nuevamente la Región Industrial de Kaesong, donde firmas surcoreanas operaban fábricas que empleaban trabajadores norcoreanos.

En junio pasado, en Berlín, el Presidente Moon anunció el inicio de la “Iniciativa de Berlín,” la cual incluiría discusiones acerca de asuntos humanitarios y militares en un intento por reducir las hostilidades en la península.

Más importante aún, el Presidente Moon ha sugerido que ofrecería un tratado de paz a los norcoreanos, el cual por fin terminaría la guerra contra Corea que empezaron los Estados Unidos en 1950. A cambio, el Presidente Moon espera lograr una Península de Corea sin armas nucleares.

Ni los Estados Unidos ni Corea del Norte están entusiasmados con esta opción, pero por razones diferentes. Los norcoreanos creen que serían devastados por Estados Unidos si renunciaran a sus armas. Como ejemplo, señalan a Libia, la cual renunció a su programa de armas nucleares en 2003 y, luego de esto, fue destruida por una guerra de la OTAN en 2011. ‘Es por esto que no vamos a renunciar a nuestras armas,’ dijo un diplomático norcoreano.

Por otro lado, a los Estados Unidos les gustaría ver que Corea del Norte renuncie a su programa nuclear, pero también les gustaría mantener la opción de quedarse con armas nucleares en una de sus instalaciones militares en Corea del Sur.

Actualmente, los Estados Unidos tienen casi 40.000 efectivos en 112 bases militares en Japón y 23.500 efectivos en 83 sitios en Corea del Sur. La presencia militar estadounidense se ha mantenido como una parte central de la historia moderna de Corea. Los norcoreanos la ven como una gran amenaza.

Además, desde 1976, los Estados Unidos y Corea del Sur han llevado a cabo ejercicios militares anuales conjuntos conocidos como Resolución Clave y Aguila Potro, los cuales involucran la participación de 17.000 soldados estadounidenses y 300.000 soldados surcoreanos, además del despliegue de bombarderos y portaaviones y la simulación de invasiones en tierra. Para Corea del Norte, todo esto indica una invasión inminente.



The Guardian, 'Los imperialistas estadounidenses no deberían provocar una guerra irresponsablemente'

## *El Miedo a la Aniquilación*



Rafael Stedile

El año pasado, Ri Yong Ho, el ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Norte, se refirió al discurso del presidente estadounidense Donald Trump como una “declaración de guerra”. No es la primera vez que los norcoreanos han usado esta expresión. La usaron en 2016, en 2013, y en varias otras ocasiones a lo largo de las últimas décadas. Sin embargo, no hay necesidad de que los Estados Unidos declaren una guerra en contra de Corea del Norte. Esta guerra ha sido constante desde 1950; se firmó un armisticio en 1953, pero nunca se firmó un acuerdo de paz.

Cuando los norcoreanos miran al otro lado de la Zona Desmilitarizada, ven una Corea del Sur salpicada de bases y soldados estadounidenses, además de tecnología diseñada para aniquilar Corea del Norte. Si miran hacia Japón y las Filipinas, y de allí hacia el territorio de Estados Unidos, ven aún más equipamiento para el mismo fin -misiles con bombas nucleares que podrían aniquilar toda la población de Corea del Norte.

El programa nuclear de Corea del Norte es una reacción a su cerco por la fuerza militar de los Estados Unidos y sus aliados. Este programa nuclear y misilístico es un seguro contra ataques. El profesor Cheehyung Harrison

Kim, quien enseña historia en la Universidad de Hawaii en Manoa, dijo al Tricontinental que Corea del Norte no está sola en esta interpretación. ‘Aunque las superpotencias y sus aliados condenan a Corea del Norte, hay bastantes países – del Tercer Mundo, pequeños, ubicados en el sur, antiguas colonia – que están de acuerdo con que Corea del Norte tenga armas nucleares en nombre de la soberanía y la independencia. Varios de estos países intentarían tener un programa nuclear si pudieran,’ dijo el Professor Kim.

Cuando quedó claro que Corea del Norte había logrado la capacidad de construir y distribuir armas nucleares, los Estados Unidos decidieron ir un paso más allá y empezar la instalación de un sistema anti misiles – THAAD (Terminal High Altitude Area Defence en inglés, o Defensa terminal de área de gran altitud) – para contrarrestar la ventaja del Norte. Esto, por supuesto, ejerció presión sobre el Norte, el cual ya estaba asustado.

Fue este miedo en el Norte lo que llevó a que Moon, Presidente de Corea del Sur, inicialmente se opusiera a la instalación del THAAD. Sin embargo, revirtió su decisión bajo presión de los Estados Unidos después que los norcoreanos probaron un misil balístico intercontinental (ICBM o Inter-Continental Ballistic Missile, por sus siglas en inglés) el 28 de julio de 2017. Los Estados Unidos empezaron a instalar el sistema en septiembre de 2017. En diciembre, el Congreso de los Estados Unidos aprobó un monto de \$12,3 mil millones de dólares para el presupuesto de la Agencia de Defensa de Misiles, un aumento de 50% respecto

al año anterior. Todo esto instigó a Corea del Norte a escalar la situación aún más.

Entonces, ¿será que Corea del Norte tiene una razón legítima para estar preocupada respecto de la alianza entre los EEUU y Corea del Sur y los sistemas de armas que Estados Unidos está desarrollando?

Para responder a esta pregunta, Tricontinental contactó a Charles Armstrong, un profesor de Estudios Coreanos de la Universidad de Columbia.

“Corea del Norte tiene una buena razón para creer que los EEUU y Corea del Sur la quieren destruir. Sus ejercicios militares anuales conjuntos están entre los más grandes del mundo, y, son muy amenazadores para Corea del Norte,” comentó Armstrong al Tricontinental.

Adicionalmente, los comentarios del presidente estadounidense Donald Trump durante la Asamblea General de las Naciones Unidas el año pasado sobre “destruir completamente” Corea del Norte, además de las sanciones que su administración impuso a este país, se podrían ver como un paso adelante en el camino tradicional de acciones militares estadounidenses para cambiar un régimen.

‘Entonces, a pesar de momentos de tensión reducida y cooperación en la Península de Corea entre los EEUU y Corea del Norte en las últimas décadas, la amenaza de los EEUU es

severa e incluso existencial. Bajo estas circunstancias, una defensa sólida contra los EEUU es prudente, no paranoica,” agregó Armstrong.

Corea del Norte ha adelantado bastante el desarrollo de su arsenal de armas nucleares a lo largo de las últimas décadas, incluyendo una gran variedad de pruebas nucleares y balísticas poderosas. En 2017, Corea del Norte llevó a cabo 16 pruebas de misiles y la detonación subterránea de un aparato nuclear. Según la opinión del profesor Armstrong, la estrategia de Corea del Norte a lo largo de la última década ha sido *prudente*, *no paranoica*.

## Memorias de la Devastación

Las tensiones inter-coreanas van más allá del problema nuclear norcoreano. Pueden remontarse hasta 1945 con la división ideológica, política, y militar de Corea, la cual provocó el comienzo de la Guerra Fría.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, la Península de Corea fue dividida en dos zonas, el Norte (respaldado por la URSS) y el Sur (respaldado por los Estados Unidos).

Con el tiempo, las tensiones detonarían, llegando al estallido de la Guerra de Corea (1950-1953), la cual ha dejado heridas históricas hasta hoy.

Después de 30 años de reinado japonés sobre Corea, la amenaza más grande a la soberanía y a la independencia del pueblo de Corea del Norte fue Estados Unidos.

Después del acuerdo de cese al fuego de la Guerra de Corea en 1953, la península fue devastada, sobre todo el Norte.

“La memoria de las atrocidades de parte de los Estados Unidos en la guerra es una manera en la que Corea del Norte unifica y moviliza a su población. Sin duda, el



bombardeo estadounidense durante la guerra devastó el Norte, dónde los EE.UU. usaron la estrategia de “bombardeo saturado,” la cual destruyó ciudades alemanas y japonesas en la Segunda Guerra Mundial. Todas las ciudades en Corea del Norte fueron virtualmente reducidas a escombros; millones fueron asesinados, mutilados, y aún más se volvieron refugiados. “El 70% de los muertos de la guerra fueron civiles”, dijo el professor Armstrong al Tricontinental.

Ahora nos queda claro que el bombardeo de Corea del Norte por parte de los Estados Unidos destruyó el 90% por ciento de las estructuras al norte del paralelo 38, la frontera entre el Norte y el Sur.



Gladys Acosta (1968), OSPAAAL

## *La Independencia de Corea*



Rafael Stedile

Una gran parte del debate occidental sobre Corea del Norte supone que Corea del Sur obedecerá los mandatos que le impone Washington. Aunque Corea del Sur es un aliado de los EEUU, al mismo tiempo es quien sufriría más si se diera un conflicto, lo cual podría ayudar a crear una relación más cercana entre las dos Coreas.

En caso de un conflicto militar en la península, un informe de 2017 publicado por el Servicio de Investigación del Congreso de los Estados Unidos estimó que “cientos de miles de surcoreanos morirían en las primeras horas de combate – por artillería, cohetes, misiles de corto alcance – y, si esta guerra fuera a escalar a nivel nuclear, habría decenas de millones de heridos además de la destrucción de la undécima economía del mundo.” Esto debería ser disuasivo suficiente para una guerra.

Esta es la razón por la cual la mayoría de surcoreanos (58%) le dijo a la encuestadora Gallup el año pasado -en la cúspide de las tensiones- que ‘no había ninguna posibilidad’ de que Corea del Norte cause una guerra.

En agosto, el presidente surcoreano Moon declaró que el país no se quedaría en silencio mientras escalaran

las tensiones entre los EEUU y Corea del Norte. Durante su discurso, Moon afirmó su derecho a vetar cualquier acción militar en contra de Corea del Norte, y agregó que “deberíamos ser nosotros quienes tomemos esta decisión, nadie más.” Las preocupaciones de Moon sobre la soberanía nacional son un tema constante en las políticas surcoreanas, debido en parte a la oposición a la idea de un ataque dirigido por los EEUU en contra de Corea del Norte.

‘El gobierno surcoreano, además de los medios y la sociedad civil de Corea del Sur,’ explicó el profesor Kim al Tricontinental, ‘son los actores más importantes cuando tratamos sobre Corea del Norte, sin importar cuanto griten las voces de EEUU, Japón y Rusia. Es la misma situación para Corea del Norte. Mientras debería actuar como la “hermana menor” de China y Rusia, siempre tiene la posibilidad de ignorarlas y hablar con Corea del Sur. Esto es lo que está sucediendo ahora y, en mi opinión, es el mejor camino para el progreso. Antes de nada, los dos países tienen que empezar un diálogo.’

No obstante, dice el profesor Kim, siempre existe la posibilidad de que Corea del Sur se hunda bajo la presión de los Estados Unidos. Líderes populares de izquierda, tal como Kim Daejung, Roh Moohyun, y el actual Moon, fueron elegidos con un programa que incluye políticas de redistribución a la población de Corea del Sur y muestras de paz a los norcoreanos. Una vez elegidos, no obstante, estos políticos suelen apaciguar a los Estados Unidos en nombre de las corporaciones surcoreanas entreguistas. La situación, dice el Profesor Kim, es compleja

porque estas administraciones “tienen la habilidad de interactuar con Corea del Norte de una forma más independiente, mientras defienden su status quo con los Estados Unidos. Es por esto que Moon Jae-in dijo recientemente que está agradecido que Trump haya hecho posible que Corea del Sur y Corea del Norte hablen directamente.”

Un poco de adulación podría tal vez aumentar las posibilidades de paz, pero no será suficiente para contener el apetito inmenso del gobierno estadounidense por presionar a Corea del Norte como parte de su agenda de disminuir el papel de China en Asia y en el mundo.

China, quien comparte fuertes relaciones culturales e históricas con Corea del Norte (y con la península entera), valora más que nada la estabilidad política de Corea del Norte. La relación bilateral entre los dos países es muy importante en términos tanto de las dinámicas regionales más generales como del tema nuclear. Sin embargo, el papel delicado que tiene China en la Península de Corea ha vuelto a ser una parte de las dinámicas hostiles, que se asemejan a las dinámicas de la Guerra Fría entre Estados Unidos y China, a quien estos ven cada vez más como su adversario principal. Si una guerra contra Corea del Norte debilitaría a China, hay personas en el gobierno estadounidense que se arriesgarían a ella sin importar cuán catastrófica pudiera ser.

## *La Posibilidad de Guerra*



Rafael Stedile

No se puede eliminar la posibilidad de una guerra en la Península de Corea, según Alexander Vorontsov de la Academia Rusa de Ciencias, quien viajó a Corea del Norte recientemente, donde participó en discusiones de alto nivel con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores sobre la posibilidad de guerra con Estados Unidos.

A lo largo de estas conversaciones francas, los representantes norcoreanos expresaron preocupaciones respecto a las ambiciones geopolíticas de los Estados Unidos, y advirtieron que los funcionarios de ese país estarían dispuestos a aceptar pérdidas tremendas de vidas humanas en caso de un conflicto militar con Corea del Norte.

Las preocupaciones norcoreanas están validadas aún más por un informe recién publicado por el Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad de Guerra del Ejército Estadounidense (en inglés, US Army War College's Strategic Studies Institute), el cual identificó una invasión militar dirigida por Estados Unidos como uno de los asuntos claves para su agenda en 2018.

“Las [fuerzas armadas] estadounidenses tratan de evaluar

la eficacia de su estrategia militar y el uso de su ejército de tierra en Corea del Norte y en el Noreste de Asia”, declaró la Lista de Asuntos Claves y Estratégicos (the Key Strategic Issues List, o KSIL en inglés).

La ley militar actual requiere que todos los oficiales sigan “órdenes legales” del comandante en jefe de los Estados Unidos. Sin embargo, se están dando discusiones importantes acerca de la legalidad de un ataque nuclear preventivo – o si un ataque nuclear en represalia, resultando en la muerte de millones de civiles inocentes- es permisible por ley.

[Una carta pública a los legisladores](#), firmada por casi tres docenas de movimientos políticos comunitarios de Estados Unidos, exigió que miembros del congreso estadounidense impongan restricciones más fuertes a la capacidad del Presidente Trump de autorizar por sí solo el uso de armas nucleares.

En su carta, los grupos señalaron dos proyectos de ley que los legisladores deberían apoyar para restringir la autoridad de Trump para empezar una guerra nuclear. El “No Primer Uso” proyecto de ley introducido por el diputado Adam Smith (demócrata de Washington) y el bicameral “Acta para Restringir el Primer Uso de Armas Nucleares” introducido por el diputado Ted Lieu (demócrata de California) y el senador Ed Markey (demócrata de Massachusetts).

“No hay un mejor ejemplo del peligro único que impone Trump que la crisis que se está desplegando con Corea del Norte; su

actitud displicente hacia la guerra nuclear pone en riesgo al mundo entero. Trump debería estar haciendo todo lo posible para reducir la amenaza de conflicto nuclear e impulsando discusiones diplomáticas con Corea del Norte”, las organizaciones escribieron en su carta. Aquí hay una ilusión. Los Estados Unidos simplemente no quieren “impulsar” este tipo de discusión. Pedirle esto al gobierno estadounidense perpetua la idea de que los Estados Unidos harían algo así como un acto de fe’.

En un artículo publicado el 26 de enero en Redong Sinmun, un periódico norcoreano, Choe Song-ho del Instituto de Ciencias Sociales de Corea del Norte advirtió que, hasta que los Estados Unidos disminuyan su presencia militar en la península, “un vórtice oscuro de guerra nuclear acechará como una bomba de tiempo”.

Choe publicó sus comentarios después de que un borrador del Análisis de Posición Nuclear de 2018 de la administración de Trump fuera divulgado a la prensa, el cual incluyó propuestas para expandir el programa nuclear de los Estados Unidos. Según el documento que fue divulgado, la Casa Blanca espera construir nuevos misiles teledirigidos lanzados por submarinos, aumentar la cantidad de armas nucleares de bajo rendimiento y considerar represalias nucleares en respuesta a ataques no nucleares.

Son los surcoreanos y los norcoreanos quienes han sido las fuerzas principales para lograr un acuerdo de paz. Se debe buscar cada oportunidad que se pueda para hacerlo posible, para que estas dos mitades de la Península de Corea construyan su camino hacia la paz.

## *La Posibilidad de Paz*



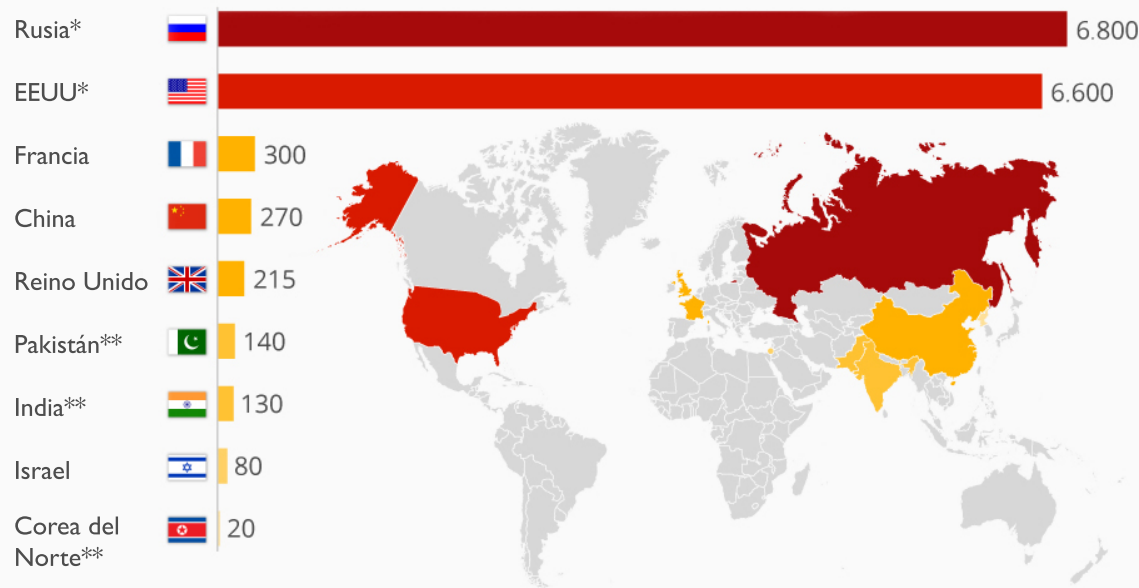
Rafael Stedile

La Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares (ICAN, en inglés) ganó el Premio Nobel de la Paz en 2017. La razón por la que recibió este premio fue por su trabajo para lograr el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares – un tratado negociado y suscrito por 122 estados que son miembros de las Naciones Unidas. En la ceremonia del Premio Nobel de Paz, la jefa de ICAN, Beatrice Fihn, se dirigió a los principales países que no se han sumado al tratado – Estados Unidos, Francia, China, India, Paquistán, Israel, y Corea del Norte. Ella dijo:

Apelo a cada nación a sumarse al Tratado de Prohibición de Armas Nucleares. A los Estados Unidos: que elija la libertad antes que el miedo. A Rusia: que elija el desarme antes que la destrucción. Gran Bretaña: que elija el imperio de la ley antes que la opresión. Francia: que elija los derechos humanos antes que el terror. China: que elija la razón antes que la irracionalidad. India: que elija el sentido antes que la insensatez. Paquistán: que elija la lógica antes que el Armageddon. Israel: que elija el sentido común antes que la obliteración. Corea del Norte: que elija la sabiduría antes que la ruina.

## Países con arsenal nuclear en el mundo

Inventario global estimado de ojivas nucleares, diciembre 2017



\*Incluye ojivas nucleares retiradas pero aún intactas. Rusia = 2.500 EEUU = 2.600

\*\*Estimaciones máximas

Fuente: Federation of American Scientists



@StatistaCharts



Traducido por: Tricontinental. Instituto de Investigación Social

Hasta ahora, el grueso de las armas nucleares en el mundo ha estado en posesión de los Estados Unidos y Rusia.

Corea del Norte tiene un arsenal mínimo pero letal. No rendirá su arsenal en tanto sus adversarios guarden sus armas. Corea del Norte padece sanciones paralizantes. Ni la amenaza de guerra ni las sanciones llevarán paz a la península. La paz se logra mediante la confianza y las negociaciones. Son los Estados Unidos y sus aliados quienes han creado una atmósfera de desconfianza en la península. Las dos Coreas, mientras tanto, han estado haciendo todo lo posible por encontrar un camino para resolver sus diferencias. Hay que darles espacio para respirar. Su camino hacia la paz no debería ser sofocado.

Tricontinental: Institute  
for Social Research *is an  
international, movement-driven  
institution focused on stimulating  
intellectual debate that serves  
people's aspirations.*

Tricontinental. Instituto de  
Investigación Social *es una  
institución promovida por los  
movimientos, dedicada a estimular  
el debate intelectual al servicio de  
las aspiraciones populares.*

the **trico**ntinental.org